











EXPLORACIÓN

PRACTICADA EN EL

DESIERTO DE COAHUILA Y CHIHUAHUA

POR EL MAYOR DE CABALLERIA

BLAS M. FLORES



OFICINA TIPOGRAFICA DE LA SECRETARIA DE FOMENTO Calle de San Andrés número 15.

1892



F 1266

AL SEÑOR GENERAL PRESIDENTE

DON PORFIRIO DIAZ,

Dedica este humilde trabajo, como una débil muestra de admiración y profundo respeto que le profesa, su adicto subordinado,

EL MAYOR,
Blas M. Flores.



FONDO FERNANDO DIAZ RAMIREZ

(Un timbre de cincuenta centavos debidamente cancelado.)

Gerónimo Treviño, General de División del Ejército Mexicano,

Certifico: que el Mayor de Caballería Blas M. Flores, formó parte como Jefe de la Columna de la izquierda, de la expedición que se hizo contra los salvajes en el Desierto de Coahuila y Chihuahua el año de 1881; en cuya época el que subscribe era Secretario de Guerra y Marina.

Cónstame, que el expresado Mayor Flores cumplió satisfactoriamente su cometido, y levantó espontáneamente y á sus expensas, un cróquis detallado del terreno recorrido por la expedición, rindiendo además un informe completo sobre la importancia del Desierto, y los medios de evitar las incursiones de los indios bárbaros.

Y para los usos que al interesado convengan, extiendo el presente en México á los treinta días del mes de Diciembre de mil ochocientos noventa y uno.

G. Treviño.

(Un timbre de cincuenta centavos debidamente cancelado.)

Francisco Naranjo, General de División del Ejército Mexicano,

Certifico: que el Mayor de Caballería Blas M. Flores, formó parte como Jefe de la Columna de la izquierda, de la expedición que se hizo contra los salvajes en el Desierto de Coahuila y Chihuahua el año de 1881; en cuya época el que subscribe mandaba en Jefe la División del Norte.

Cónstame que el expresado Mayor Flores cumplió satisfactoriamente su cometido, y levantó, espontáneamente y á sus expensas, un Croquis detallado del terreno, recorrido por la expedición, rindiendo además un informe completo sobre la importancia del Desierto y los medios de evitar las incursiones de los indios bárbaros.

Y para los usos que al interesado convengan, extiendo el presente en México á veinte de Diciembre de mil ochocientos noventa y uno.

F. Naranjo.

(Un timbre de cincuenta centavos debidamente cancelado.)

Julio M. Cervantes, General de Brigada del Ejército Mexicano, y Jefe de la 10.º Zona Militar.

Certifico: que el Mayor de Caballería Blas M. Flores, formó parte como Jefe de la Columna de la izquierda, de la expedición que se hizo contra los salvajes en el Desierto de Coahuila y Chihuahua el año de 1881; en cuya época el que subscribe era 2º Jefe de la División del Norte, mandada por el General de División Francisco Naranjo.

Cónstame, que el expresado Mayor Flores, cumplió satisfactoriamente su cometido, y levantó espontáneamente y á sus expensas un Croquis detallado del terreno recorrido por la expedición, rindiendo además un Informe completo y circunstanciado sobre la importancia del Desierto y los medios de evitar las incursiones de los indios bárbaros.

Y para los usos que al interesado convengan, extiendo el presente en México á los cinco días del mes de Diciembre de mil ochocientos noventa y uno.

Julio M. Cervantes.

DESCRIPCIÓN

Del terreno explorado por el que subscribe, en el Desierto de Coahuila y Chihuahua, el año de 1881, en que tuvo lugar la campaña contra los indios bárbaros, mencionando detalladamente los lugares en que se encuentra agua permanente ó temporal; así como las particularidades, aspecto, naturaleza y configuración del terreno; su posición geográfica y limites; su vegetación, dirección y posición topográfica de las montañas, clima y una ligera reseña histórica sobre la fundación y estado actual de las antiguas Colonias ó Misiones, llamadas: La Babia, San Vicente y San Cárlos.

Del rancho de La Gacha á Pico Eétreo, se extiende un espacioso valle, limitado al Sur y Poniente, por los ramales de la Sierra del Carmen, con distintos nombres conocidos, y al Oriente y Norte por la Sierra del Burro. Hay abundantes manantiales en el cauce del arroyo que rodea al citado rancho, cuyas aguas se mezclan con las del Rio de los Álamos, entre el mencionado punto y el pueblo de San Juan de Sabinas.

La Rosita: aunque temporal, es un aguaje abundante por ser depósito de grandes dimensiones y profundidad. El terreno que se extiende al Poniente y Norte de este punto, forma un plano inclinado provisto de buenos y abundantes pastos, circunstancias que favorecen la cría de ganados vacuno y caballar.

Paso del Comandante: aguaje pequeño y temporal.

La Babia: presenta un magnífico paisaje, las ruinas de la muralla se hallan sobre una altiplanicie de 20 metros de elevación sobre su base, y 800 metros de circunferencia en su superficie, la que se encuentra ligada por la parte del Sur á la Sierra situada á este rumbo. Al Oriente de la mencionada altiplanicie, y en su base, se hallan dos abundantes manantiales rodeados por grupos de árboles frutales. El terreno que se extiende al Norte hasta la Sierra del Burro, no podría utilizarse en la agricultura porque el Arroyo Seco que lo surca de Poniente á Oriente que nace en las Cruces, ha formado con la corriente de sus aguas pluviales, profundos hoyos, que impiden pasar el agua de los manantiales á terrenos cultivables, obstáculos que desaparecerán con una pequeña obra de mampostería; pero para la cría de ganados vacuno, caballar y menor, es apropiado por estar provisto de distintos pastos, como son: zacate toboso, chino, zacatón, gramilla y otros; á más abunda el sotol, palma de San Antonio, zoyate y magnifico nopal. Este terreno es el mejor del Desierto, pues desde la Gacha, hasta el manantial de Santo Domingo, se pisa sobre dichos pastos tan útiles á la ganadería.

El manantial denominado Las Cabras, ó El Aguaje es muy abundante, presentando grandes dificultades para llegar á él, por encontrarse situado á regular altura sobre la Sierra y entre dos escarpados y poco accesibles ramales. Esta agua ya canalizada ó entubada puede conducirse al valle de La Babia, utilizándola en la agri-

cultura ó como fuerza motriz. Hacia la cumbre de la Sierra y á corta distancia del manantial mencionado abunda la madera de construcción.

Santo Domingo: es un manantial permanente y abundante que se encuentra situado al pie de la vertiente Oriental de la Sierra del Carmen, hallándose rodeada, en un radio considerable, de maderas de construcción de varias especies.

La Candelaria: es agua permanente, situada también en la falda oriental de la Sierra del Carmen, sirviéndole de lecho una pequeña cuenca abierta hacia el valle de la Babia, y formada por dos ramales de dicha Sierra. En la estación de las lluvias baña dicha agua parte del valle.

El Cañon de los Alamos: posee agua permanente en varias partes, y lo constituye la profunda depresión de las montañas que forman la Sierra del Carmen, las que se encuentran pobladas de infinidad de clases de madera de construcción que puede decirse constituyen una riqueza.

La Cuesta de las Cruces: tiene á derecha é izquierda del tránsito, elevadísimos y corpulentos pinos, encinos, cedros, haya y otras maderas muy apreciadas.

Fuera del Cañon de los Alamos por la parte del Poniente, se encuentra el Valle de San José de las Piedras, tan extenso y abundante en pastos como el de la Babia, aunque con menos agua, pues sólo cuenta con los manantiales denominados Jaboncillos, que es donde principia el llano; éstos aunque pequeños producen agua suficiente cavando en la arena que les sirve de lecho.

Al Sur de los Jaboncillos, entre el Cerro de San José

DE LAS PIEDRAS Y boca del CAÑON DE LOS ALAMOS, SIERRA DEL SOCORRO y la ENCANTADA, y variando al Poniente hasta inmediaciones de la Salada Grande, termina el valle mencionado. De los Jaboncillos al Norte, hasta la margen derecha del Rio Bravo, el terreno está obstruído notablemente po colinas de mayor ó menor altura y algunos otros accidentes que impiden el libre tránsito; sin embargo, no por sto deja de ser tan ameno como el contiguo al Sur v Poniente descrito ya. Tanto este terreno como el denominado Valle de San José de las Piedras son ricos en vegetación, encontrándose en abundancia nopal, cuyo fruto es tan agradable al paladar, como la famosa tuna cardona, así como palma que produce dátil de buen gusto; de estos frutos se alimentan los indios confeccionando marquetas de pasta que conservan en petacas de piel, permaneciendo dicha pasta sin alteración alguna de un año á otro.

En el conjunto de pequeñas montañas situadas á inmediaciones del Cerro de San José de las Piedras, se encuentran comprendidos dentro del perímetro de un polígono irregular y á tres leguas más ó menos de equidistancia de uno á otro, cuatro manantiales denominados: San José de las Piedras al pie del Cerro del mismo nombre, tiene agua permanente, pero muy escasa; al Norte de éste, Exploradores, contiene varias vertientes en el cauce de un arroyo formado por las corrientes de dos pequeñas montañas paralelas y ligeramente separadas una de otra; al N. O. de Exploradores, se halla La Asuncion, que es un venero constante y de buena capacidad, situado al pie de una de las tres colinas que lo rodean, encontrándose á muy corta distancia de él un grupo de

sauces y tule que le dan un aspecto agradable, y al Sur de éste se encuentra El Socorro, formado de varios y abundantes veneros que surgen del lecho de un arroyo paralelo al de Exploradores y separado de éste por un pequeño cerro.

Las ruinas de la antigua Mision de San Vicente, se encuentran situadas sobre la margen derecha del Rio Bravo, distante poco más ó menos quinientas varas de su lecho. El espacio que media entre las corrientes naturales del Río y el lugar donde se hallan las ruinas, es una vega ó ancón formado por el álveo de las aguas durante las fuertes avenidas, que se extiende desde la Sierra de San Vicente hasta la del Carmen, prestándose esta vega en su mayor parte á la agricultura, tanto por la feracidad del suelo como por la facilidad para regarlo.

Los aguajes y manantiales que se hallan inmediatos al Rio Bravo en el trayecto de Capitan Leal á la Sierra del Carmen, así como los terrenos adyacentes á ellos, sólo pueden utilizarse para la cría de ganados.

Santa Rosa ó Villa de Muzquiz: como es sabido, se encuentra en el extremo de un espacioso valle que se extiende al Norte y Oriente de la Sierra de su nombre; cuyo valle está surcado por el Rio de Sabinas y sus tributarios, que son otros tantos manantiales que con muy poco esfuerzo del hombre fecundarían esas tierras por naturaleza fértiles y amenas. El repetido valle termina por el Sur y Occidente con el manantial llamado El Nacimiento y el punto denominado Boca del Cañon de los Cojos.

Los Ciruelos: manantial permanente aunque escaso, está situado en el extremo Oriente del Cañon de Santa

Ana, éste está formado por el paralelismo de la Sierra de Santa Rosa y un ramal de la del Carmen. Del extremo Poniente de dicho Cañón, principia un arroyo que se alimenta del Ojo de Agua, situado al pie de la Cuesta del Zacate, siguiendo su curso por el expresado Cañón en todas sus ondulaciones. El Ojo de Agua que da origen á dicho arroyo, recibe su caudal por medio de una corriente subterránea del manantial llamado el Zacate y éste á su vez la recibe del mismo modo del que existe en el puerto de Carrizalejo.

De la Cuesta del Zacate, dirigiéndose al N. E. hay una grande ensenada de terreno llano que se comunica con el puerto de Carrizalejo y llega al aguaje del Rosario, que es un depósito provisto de agua por las lluvias, y continúa de este punto al N. O. por el Puerto de la Gorriona, terminando al pie de la Sierra Encantada. Esta llanura es medianamente fértil y escasa de pastos.

La cima de la Sierra que lleva el nombre de la Encantada, es planicie en la tercera parte de su extensión y está diametralmente surcada por un profundo arroyo, cuyas márgenes próximamente perpendiculares sobre su lecho, dificultan el acceso á las aguas que están en su fondo estancadas en grandes depósitos socavados en la roca de que está formado.

Los Charcos del Rebocero situados al S. O. de San José de las Piedras y comprendidos en el valle de este nombre, los constituye una cuenca hidrográfica cerrada y formada por las vertientes de la Sierra que le está inmediata; estas aguas se agotan en el verano á causa de la evaporación.

La Salada Grande: es manantial de agua permanente

en regular cantidad pero insalubre, encontrándose hacia el Poniente de este punto y á corta distancia, un arroyo con lecho de finísima arena que cavándose en ella aparece agua de buen gusto y saludable; si las escavaciones se practican ántes de la salida del sol, se obtendrá el agua en abundancia y á poca profundidad, pues á medida que dicho astro se eleva sobre el horizonte, el agua se profundiza. Igual caso sucede á inmediaciones de la Salada Chica, manantial que se halla al N. O. del que se trata.

Al Sur de la Salada Grande y á considerable distancia, se hallan los abundantísimos manantiales denominados Ojos de Noche Buena situados al pie del cerro de su nombre. Los terrenos adyacentes á este punto son idénticos á los de la Babia en cuanto al aspecto, feracidad y vegetación, siendo de notarse que la parte de ellos que se extiende al Sur es esencialmente mineral. Los manantiales están situados á una altura considerable sobre el nivel del valle, y por consiguiente el agua es susceptible de utilizarse en cuantos usos se quiera.

Los Charcos de Ponce, situados al N. O. de la Salada Chica, se forman de las lluvias, siendo por consecuencia de poca duración, pero á sus inmediaciones se hallan varios manantiales permanentes, como son: al Oeste y al pie de la Sierra de los Hechiceros, el denominado Ojos del Apache; al Norte, Palos Blancos, y al N. E. Los Altares.

Al N. O. de los Charcos de Ponce, se encuentra el Arroyo de San Antonio, que tiene su origen y se alimenta de los abundantes ojos de agua situados en la falda occidental de la Sierra de Hechiceros y á inmediaciones

Exploración-

del pequeño rancho de San Antonio. Este arroyo aunque relativamente caudaloso es vadeable en varias partes.

APUNTES HISTÓRICOS.

La Babia, antigua colonia fundada el año de 1774 por el capitán D. Rafael Martínez Pacheco. Al retirarse por orden del Gobierno la fuerza que la custodiaba, sus habitantes siguieron en ella hasta que por los continuos ataques de los indios se vieron obligados á abandonarla, refugiándose en Santa Rosa, también Colonia en aquella época con más elementos de defensa. El recinto que encerraba las habitaciones, capilla y cuartel, es un cuadrado perfecto de 112 varas por lado, construído de cal y canto, de 2 varas de espesor y 7 de altura, este recinto en forma de parapeto propio para la defensa, tenía pequeños baluartes en sus cuatro ángulos. Hoy sólo queda en pie la portada sostenida por restos del recinto (dibujo núm 1), la capilla sin techos, entre cuyas ruinas fué encontrada la piedra que justifica la fundación (dibujo núm. 2), y tres pequeños lienzos del parapeto; en vista de lo cual bien se puede reconstruir mentalmente como vo lo he hecho, el conjunto del edificio y el estado que guardaba antes de que el tiempo lo destruyera.

San Vicente: Colonia fundada en la misma época que la Babia y como ésta, también abandonada por sus habitantes, refugiándose en la de San Carlos. El edificio, como se dijo, se halla situado sobre la margen derecha del Rio Bravo y forma un paralelógramo siguiendo el de

la planicie sobre que se levanta, hallándose defendido su ángulo N. E. por un profundo arroyo. El material empleado en la construcción, es adobe de tierra y arena, y el estilo de ella el mismo del de la Babia, es decir, recinto parapeto, por la parte exterior, con sus baluartes respectivos, quedando solamente en pie fracciones del recinto, y el cuartel y la capilla sin techos.

San Carlos: Colonia fundada en la misma época que las ya citadas; es hoy pueblo de muy poca importancia, con reducido número de habitantes y escasos elementos de vida, pues aunque tiene dedicado á la agricultura un terreno de 8 á 10 fanegas, esto no satisface sus necesidades. Consumada nuestra primera independencia, los habitantes de las mencionadas colonias fueron abandonados á sus propios esfuerzos, debido á que el Gobierno retiró los destacamentos 1 que conforme á la institutución de Colonias creada por el Virreinato defendían dichos puntos, y sea por esta causa ó por la de encontrarse San Carlos en el corazón del Desierto y á enorme distancia de los centros de población, sus habitantes adoptaron como recurso de subsistencia, organizarse y atacar á los indios Comanches desde que éstos se movían de la Laguna de Jaco, con dirección al vado de los Chizos, en el Rio Bravo, conduciendo grandes partidas de caballada, acémilas y ganado vacuno, con objeto de quitarles parte del botín, dando por resultado que cuando

¹ Las fuerzas que componían los destacamentos de Colonias en la época Virreinal, se denominaron oficialmente "Compañías Presidiales," habiendo sido retiradas: la de la Babia á Santa Rosa (hoy Muzquiz), la de San Vicente á la Resurreccion (hoy Villa de Jimenez), y la de San Carlos á Presidio del Norte (hoy Ojinaga).

los Comanches llegaban al vado indicado, ya la mayor parte de lo que conducían quedaba en poder de los asaltantes, advirtiendo en honor de éstos, que siendo los indios conductores, nunca ménos de cien, ellos no pasaban de cuarenta. Debido á las pérdidas que sufrían los Comanches y al temor que los vecinos de San Carlos les supieron inspirar, resolvieron aquellos hacer las paces con éstos, mediante la condición de participarles de todo cuanto adquirieran en sus correrías. Consolidada la paz bajo estas condiciones, si aumentó el robo por los indios en los pueblos fronterizos de los Estados de Chihuahua, Durango, Coahuila, Nuevo León y Tamaulipas, dedicados á la ganadería, en cambio ganó la humanidad, porque todos los niños, jóvenes y mujeres que los Comanches cautivaban, eran rescatados en San Carlos y muchos de ellos devueltos á toda costa al seno de sus familias; rasgos de humanidad que mucho enaltecen á los vecinos del expresado pueblo. Esto pasaba por los años del 40 al 48, y aun algún tiempo después; siendo tradicional que en la época á que me refiero, habitaban en la Laguna de Jaco miles de indios de la tribu Comanche, de cuyo punto se destacaban numerosas partidas, penetrando algunas de ellas hasta las goteras de la ciudad de Monterrey y á las del Saltillo, Durango y Chihuahua, habiendo habido partida que penetró hasta Morterillos del Estado de San Luis Potosí, donde libró un combate de éxito contra tropas del general Santa-Anna. Afortunadamente esa época que llenó de luto y de miseria á los pueblos fronterizos ya pasó; primero, debido á los esfuerzos y abnegación de algunos hombres que en beneficio de la humanidad é intereses generales emprendieron ex-

pediciones arriesgadísimas, y éstos fueron: en el Estado de Chihuahua, el Sr. coronel Joaquín Terrazas; en el de Durango, el coronel Narbona; en el de Coahuila, el coronel Ugartechea; en el de Texas, el coronel Juan de Uvaldo; en el de Nuevo León, el general Juan Zuazua; y en el de Tamaulipas, el coronel Zapata; y segundo, debido á que el Gobierno de los Estados Unidos del Norte, adoptó el sistema de Reservaciones, con el objeto de proteger la construcción del ferrocarril de San Francisco California y facilitar al mismo tiempo el desarrollo de la población en Nuevo México, Arizona y Texas. Si los deseos humanitarios de los jefes á que me he referido no se han visto realizados por completo, es porque, si el sistema adoptado por el Gobierno de los Unidos garantiza competentemente sus aspiraciones é intereses, en cambio los nuestros aún sufren á consecuencia del propio sistema; pues si bien es cierto que las últimas campañas emprendidas en los años de 1880 y 1881 han destruído numerosas partidas de indios que habitaban el Desierto, también lo es que entre ellos había muchos procedentes de dichas Reservaciones, con ó sin anuencia de los comisionados para vigilarlos.

Al iniciarse la invasión Norte Americana, dichas Compañías formaron parte de la División auxiliar del Norte, al mando del General Mariano Arista, bajo la denominación de Activos, y concurrieron á todas las batallas que dicha División libró en aquella época en Texas y y otros Estados fronterizos. También formaron parte de las fuerzas con que el General Santa—Anna derrotó á Barradas en el Puerto de Tampico; y finalmente, batieron y derrotaron á las tropas del General Güitián á in-

mediaciones del Saltillo, en defensa del plan de Ayutla, en cuya época llamaban vulgarmente al personal de dichas Compañías, "Los Correitas."

OROGRAFIA.

El perímetro explorado, se halla interrumpido por fragosas cadenas de montañas de elevadas cumbres, que desprendiendo ramificaciones más ó menos extensas y ya deprimiéndose en algunas partes y elevándose en otras, se dirigen hacia el S. E. atravesando la parte Norte y Este del Estado de Coahuila, la Sur y Poniente del Estado de Nuevo León, y la Sur de Tamaulipas; desapareciendo en la Costa del Golfo mexicano á inmediaciones del puerto de Tampico, reaparece sobre la misma costa tocando la parte occidental del Estado de Veracruz y atravesando el Estado de Oaxaca, se une á la Sierra Madre Occidental en el Istmo de Tehuantepec.

MINERÍA.

Presentan aspecto mineral los puntos siguientes: La vertiente occidental de la Sierra del Carmen, cerca del Rio Bravo; el terreno que se eleva al Sur del manantial llamado las Cruces; la cima de la Sierra Encantada; la mayor parte de la Sierra Rica, y finalmente todo el terreno que se extiende al Sur del Cerro Noche Buena,

cuyo suelo es de la misma formación que el de Sierra Mojada. Ricas y variadas serán las producciones metalíferas si se explora el terreno por científicos en el ramo.

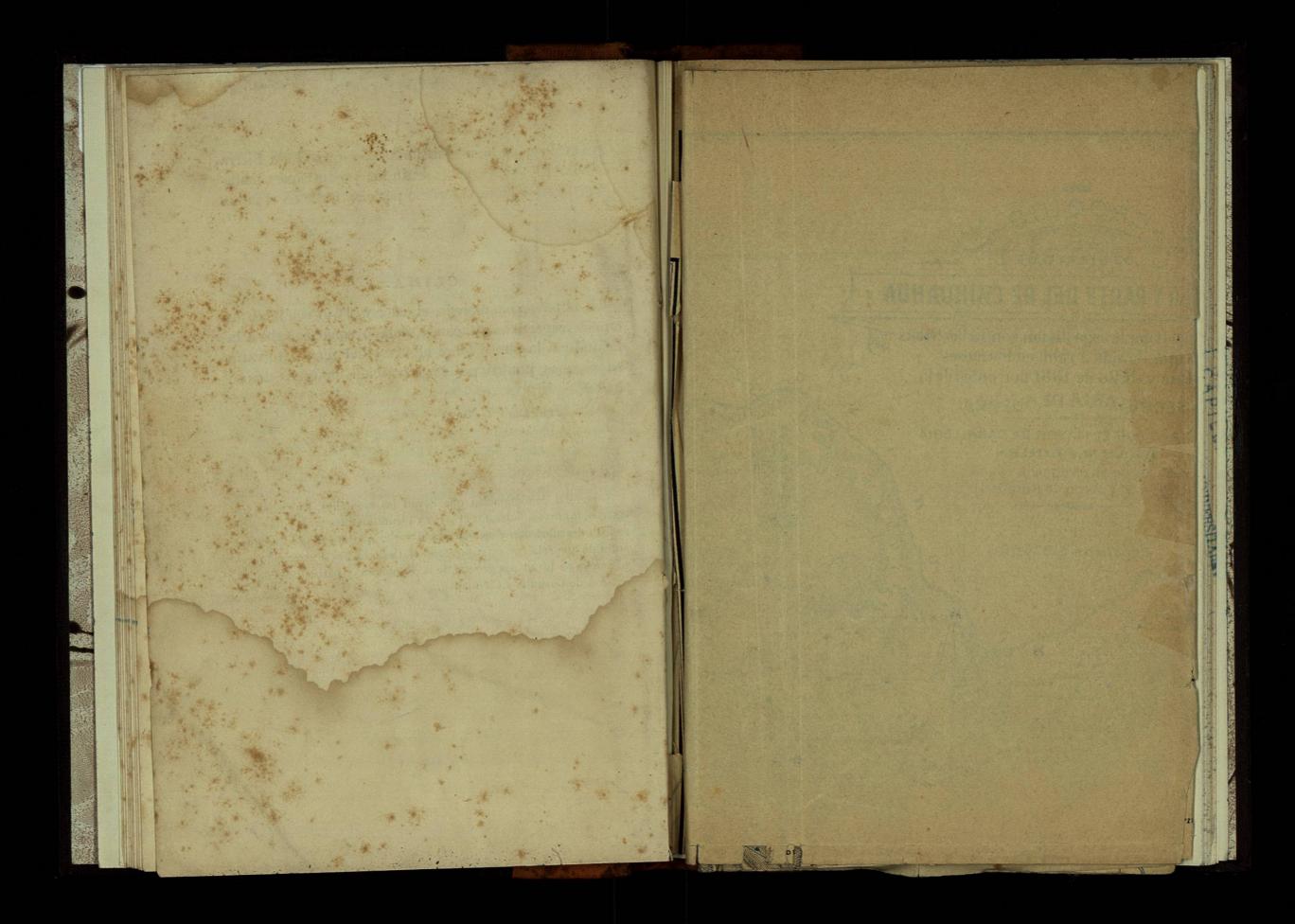
CLIMA.

En el terreno explorado, el calor y el frío son intensos en sus respectivas estaciones, debido como se sabe á la latitud y á la altura sobre el nivel del mar, pero varía en algunos puntos por la exposición en que éstos se hallan.

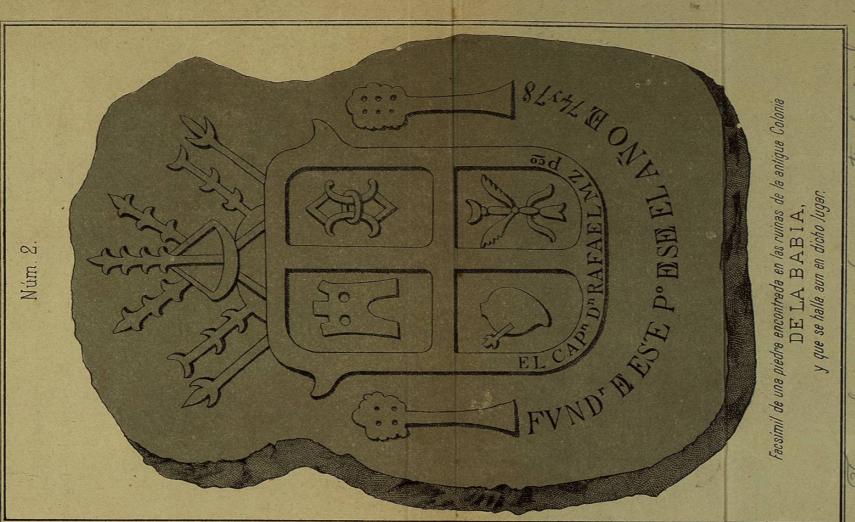
México, Diciembre 1º de 1891.

Blas M. Flores.

Nota.—La denominación que llevan las montañas, los valles, los aguajes, los manantiales, los arroyos y algunos puntos, se les dió según se iban descubriendo y conociendo al verificarse la exploración, pues antes de que ésta tuviera lugar, todo el Desierto era desconocido, según se ve en los mapas general de la República y particulares de los Estados de Coahuila y Chihuahua.







Babia, of que se holly ann nedu enerational en bus Antique Edonia Lacrimy

